PANORAMA POLITICO

23 de diciembre de 2004

La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.

KIRCHNER TEME OTRO FRACASO CON CUBA

El gobierno de Néstor Kirchner fue severamente condicionado por el gobierno de España para rodear de "discreción" la nueva negociación entre el presidente José Luis Rodríguez Zapatero y el dictador cubano Fidel Castro, la que hoy está muy trabada. Nadie asegura que Cuba permitirá que la neurocirujana Hilda Molina pueda reunirse en España con su hijo Roberto Quiñónez; más bien todo lo contrario: La Habana no sólo impidió que la reunión familiar se haga en la Argentina, sino que no permitió que se haga en Venezuela.

Tampoco hay motivo, seriamente hablando, para pensar que Castro dejará así nomás que la médica y su hijo se reúnan en Madrid.

España y Venezuela son por igual países amigos de Cuba. Aunque España tiene más inversiones en la isla y es un país que a Castro le interesa privilegiar por la relación de la península con la Unión Europea. Igualmente, La Moncloa pidió "discreción" porque no cree en Fidel y le teme a las extravagancias argentinas.

De allí que la Casa Rosada hizo trascender que "no está haciendo gestiones" para resolver el tema. Kirchner ordenó "no hablar más del tema" y si la negociación sale bien "cobrar al final": significa que sólo entonces lo capitalizará políticamente. El caso ya le insumió muchos costos, como para seguir gastando cartuchos.

En un origen, creyó que con una carta amigable solucionaría el problema y se topó con una negativa rotunda de La Habana, lo cual -con una asombrosa ingenuidad- lo dejó sorprendido y resentido con Castro. El conflicto le complicó la relación con Cuba, la que querría romper, aunque no puede por su relación con relación con sectores locales progresistas, de izquierda y organismos de derechos humanos.

El voluntarismo de Kirchner no es nuevo. Por nombrar algunos antecedentes, también el Presidente creyó antes que el FMI no sería tan duro; que China le daría un préstamo milagroso o que el rey de España intercedería ante el Fondo, o que Madrid prestaría dinero a la Argentina.

Luego de una semana tortuosa, Kirchner se quiso despegar de las gestiones del canciller Rafael Bielsa, para lo cual lo desgastó al exigirle la renuncia de su ahora ex jefe de gabinete, Eduardo Valdez.

Pero en realidad, la carta amigable a Fidel Castro, en la que pedía por Hilda Molina, había sido revisada en sus puntos y sus comas durante diez días en el propio despacho presidencial.

Esa carta fue contestada por Castro con un "no" rotundo. Es cierto, no obstante, que la idea de enviar una carta fue de Bielsa y de Valdez. Pero fue enteramente avalada por Kirchner. La idea surgió hace quince días cuando el gobierno de Cuba eludía cualquier respuesta al reclamo humanitario argentino con el argumento de que "el pedido es de Bielsa, pero no de Kirchner". Para dar la señal contraria, Kirchner aceptó la idea de enviar la carta y la impulsó.

La nueva estrategia del Gobierno es "dejar caer el tema Cuba", para no seguir pagando "costos". Hilda Molina y Quiñónez están dispuestos a viajar a España. Argentina avala el proyecto. Pero Cuba está dura.

La "discreción", que hasta ahora faltó en el gobierno, fue decidida durante las reuniones en la Casa Rosada en esta semana entre Kirchner y el Embajador argentino ante España, Carlos Bettini, y el flamante diplomático de España en el país, Carmelo Angulo Barturen.

"Ahora vamos a dejar que opere el canciller español Miguel Angel Moratinos", dijo un funcionario de Kirchner. España debe actuar sobre Castro. "Kirchner no está metido en el tema y quiere comerse crudo a Quiñónez y a Hilda Molina, por las declaraciones que hacen", agregó. Quiñónez, en verdad, se está mordiendo los labios a la espera –ingenua- de que el Gobierno "haga algo" por su familia.

Presiente que Kirchner ya tomó más partido por Castro y por la izquierda local que por defender los derechos humanos de sus hijos y de los nietos de Molina.

Dentro de dos semanas, es posible que Quiñónez, que se siente "traicionado", haga declaraciones explosivas y muy graves para Kirchner. Sus allegados aseguran que está harto de la situación y no soporta las presiones de la política. Desde el Gobierno hay emisarios que procuran contenerlo para que "no se vaya de boca".

Fue citado para el martes a la Casa Rosada, lo cual indica que no hay resultados a la vista para mostrarle.

Al mismo tiempo se niega a ir a Cuba a visitar a su madre porque Molina ha llegado a amenazar con suicidarse si decide viajar a La Habana, según confidencias de la Cancillería. El embajador de España en Cuba fue a visitarla para contenerla. El jueves pasado, Bielsa habló desde Ouro Preto con el canciller Moratinos.

CUBA DETONÓ LA INTERNA DEL PJ PORTEÑO

El canciller Rafael Bielsa está convencido de que el desgaste a su figura, y el pedido de renuncia de su ex jefe de gabinete, Eduardo Valdéz, tiene un autor con nombre y apellido: Alberto Fernández. El jefe del Gabinete siempre estuvo enfrentado a Bielsa y a Valdez dentro de la pelea interna del PJ de la Capital Federal.

Contra su voluntad –porque prefiere seguir como canciller-, Bielsa es una de las pocas figuras expectables del peronismo porteño, en su condición de candidato lanzado a diputado en 2005. Si hace un buen papel en las elecciones del año que viene, quedaría posicionado como futuro candidato a jefe del gobierno porteño en 2007.

Coincidentemente, Alberto Fernández tiene reservado para sí el mismo proyecto político: la jefatura del gobierno porteño dentro de cuatro años.

Así las cosas, Bielsa está en el peor de los mundos. Está obligado a jugar en una candidatura que no quiere ni siente, mientras que en la propia Casa Rosada existen interesados –no el Presidente- en que su papel no resulte precisamente bueno.

Igualmente, con miras a 2007, y puesto a elegir entre Bielsa y Fernández, en igualdad de condiciones, Kirchner optaría por éste último. Es su mano derecha y el estilo del canciller lo perturba frecuente: habla mucho, deja trascender asuntos que el Presidente considera sensibles, y discute frontalmente con el patagónico. Tres cualidades que el Presidente considera fatales.

"Si vos estás a las órdenes de un paranoico, tenés que aprender sus reglas de juego. O elegir con qué paranoico querés estar", dijo un hombre clave en las operaciones de la Casa Rosada.

Al lado de Kirchner dicen que Kirchner, en cambio, tenía apuntado a Valdez desde el principio de su gestión: al amigo de Bielsa le atribuyen en la Casa Rosada el pecado de hacerse el pícaro, hacer mucha operación y poco trabajo, y mucha soberbia.

Fernández difunde –y hasta retoca- encuestas contratadas por la Casa Rosada que no favorecen al canciller. Desde hace tiempo el jefe del Gabinete venía cargando bolillas negras a Valdez por diversos episodios cotidianos de la gestión. Además, Valdez tuvo mucho choques con Oscar Parrilli porque el secretario general de la Presidencia insistía en distorsionar el ceremonial y el protocolo de los presidentes asiáticos que visitaron a Kirchner durante el último tramo del año.

"El protocolo es el mismo: no podemos enviar a Kirchner a la cena del presidente chino y no enviarla a la del coreano. Por más que a Néstor le aburran las comidas", le decía Valdez a Parrilli, en continuas peleas. En eso se desgastaba la relación.

Al regresar de Costa Rica, Bielsa le pidió a Kirchner que le ordenara a Fernández que no deslizara más el inminente lanzamiento del canciller como candidato a diputado en 2005. "No me tiren más a la parrilla, que me debilitan como canciller, y como candidato me pegan todos los opositores. Pierdo por los dos lados", le suplicaba el canciller al Presidente. "¿Yo dije que vos sos candidato?", preguntaba Kirchner. "No", debía contestar Bielsa. "Entonces trabaja tranquilo, no me hables más del tema", respondía Kirchner para cerrar la charla.

Valdez es intimo amigo de Bielsa y conoce a Alberto Fernández desde los 18 años, cuando ambos militaban en grupos juveniles. Desde entonces nunca hubo buena relación.

Bielsa y Valdez no quieren pensar mal de Kirchner, pero están convencidos de que por debajo del Presidente está su peor enemigo. Sin embargo, de aquí en más, cabe esperar que el Presidente recupere la figura de Bielsa para poder contar con él como candidato o para mantenerlo como canciller.

LAVAGNA SOLO, PERO EN RECUPERACIÓN

Una de las evidencias que dejó la cumbre de presidentes del Mercosur en Ouro Preto es que Roberto Lavagna se mueve por afuera de la comitiva presidencial, especialmente cuando viaja con Néstor Kirchner en las giras internacionales. Fue ostensible que el ministro de Economía no compartió la mayoría de los movimientos del Presidente.

Era muy frecuente verlo caminar solo por el hotel o por alguna callejuela de la bellísima ciudad colonial de Ouro Preto, a la espera de abordar el bus para trasladarse al siguiente compromiso.

Más allá de que en el contenido de las políticas Kirchner y Lavagna volvieron a tener un diálogo fluido, las relaciones personales quedaron demasiado deterioradas tras las últimas operaciones de la Casa Rosada para desgastar al ministro.

En el entorno del ministro observan que Lavagna retomó protagonismo mediático y por un tiempo acaparará micrófono para hacer anuncios de medidas y de índices favorables a la producción industrial y al crecimiento de la economía.

En la Casa Rosada, muy cerca de Kirchner, aseguran que este renovado protagonismo del ministro de Economía obedece a una operación concertada con el ala política del Gobierno para volver a fortalecer la figura de Lavagna con vistas al canje de la deuda.

"Se viene el canje y el Pingüino quiere nuevamente fuerte a Lavagna, anunciando medidas de producción. Y ... después de la paliza que le pegó por los retrasos del canje y por las diferencias en el cuento Chino, era hora de darle un margen de recuperación. NO puede llegar rengo al canje", aseguró un hombre que aconseja al Presidente en estos temas.

Esta mecánica de trabajo lo único que garantiza es que la reconciliación no será eterna y que, una vez superado este tramo del canje, volverán nuevamente las disputas por espacios de poder, por liderazgo de las negociaciones, y por los laureles en un eventual éxito del canje, logro que en la Casa Rosada dan por sentado.

"Yo no entiendo nada sobre los análisis que hacen los economistas. Hace dos semanas decían que se caía el Banco de Nueva York y que el canje era un mamarracho. Ahora firmamos con el mismo banco y dicen que el canje es extraordinario y aseguran un éxito. Estos economistas internacionales son iguales que nosotros: nadie los entiende", dijo con sentido del humor un avezado operador peronista que milita hoy al lado de Kirchner.

KIRCHNER PIERDE PESO EN EL MERCOSUR

Según todos los observadores especializados de la cumbre de presidentes de Ouro Preto, Brasil, el presidente Néstor Kirchner perdió peso, predicamento y prestigio, entre sus pares del bloque regional, por cuanto su participación se limitó a dirimir sus disputas con su par de Brasil, Luiz Inacio Lula Da Silva, y no a aportar ideas para la nueva unión sudamericana que despunta, aunque con serias dificultades, máxime luego de la asociación al Mercosur de todos los países de América del Sur.

"A estas reuniones uno no va a ventilar los trapitos al sol. No está bien", aseguró un hombre muy cercano a Eduardo Duhalde.

Pero ese era el sentir general, incluso en la comitiva entre algunos miembros de la Cancillería y de Economía, áreas que si bien aportaron informes para el discurso no fueron informadas previamente sobre la letra fina que pronunciaría Kirchner.

También es notorio que en las relaciones personales entre los presidentes todos hablan y conversan entre sí con mucha más confianza y frecuencia de lo que todos ellos lo hacen con Kirchner. El patagónico está tomando fama de impredecible, poco confiable, poco solidario con el grupo, mucho más volcado a salvar su imagen personal que a aportar con generosidad ideas para el conjunto.

Incluso, está sobreentendido entre los presidentes que hay una relación de comprensión hacia los menos formados para gobernar.

Respecto de Kirchner, en cambio, hace varios meses todos los presidentes esperaban mucho más. Incluso creyeron que sería un líder de la integración, a juzgar por sus primeros gestos y discursos. Pero el desempeño posterior fue causando una profunda decepción por el rol que no ejerce el gobierno argentino.

Los países hispano parlantes imaginaron para la Argentina, de acuerdo a su historia, que disputara el liderazgo con Brasil; no que se peleara en todos los foros como adolescente rebelde. De hecho, la mayoría reconoce en la Argentina un liderazgo latinoamericanista, que no está siendo claramente ejercido por Kirchner.

En general, los discursos de Duhalde, Ricardo Lagos, de Chile, o de Lula, además del informe del canciller brasileño, Celso Amorin, fueron los más citados por los otros presidentes en los sucesivos discursos. Todos esos discursos, que se referenciaban y encadenaban en los de sus predecesores, hablaban de las dificultades para la integración de la Comunidad Sudamericana, que nadie ocultó, pero con un espíritu claramente integrador.

El discurso de Kirchner estaba escrito de antemano y no se salió de su libreto, lo cual evidenció que no tomó para nada en cuenta las alocuciones del resto. Fue simplemente a emitir su mensaje duro de que si Brasil no respeta el tratado de Asunción, no habrá instituciones y tampoco habrá Comunidad Sudamericana.

El contenido del mensaje puede ser compartido por muchos sectores de la sociedad argentina, especialmente aquellos que defienden auténticamente la producción y el trabajo nacional.

No era esa la crítica que se le hizo. Los cuestionamientos se centraron en que no era el lugar ni la forma en la que se debía decir. Kirchner pudo decir lo mismo una semana antes o una después: y no frente a las narices de Lula y ante presidentes extraños. Fue todo una descortesía para con el anfitrión.

Se pudo entonces observar que todos los presidentes felicitaron a Eduardo Duhalde y que el diputado Alfredo Atanasof cultivaba mejores relaciones, por caso, que el canciller Rafael Bielsa, ocupado más en Cuba que en resolver el tema Ouro Preto.

Incluso, dentro de la Cancillería se quejaron de que la postura de la línea diplomática, respetada por Bielsa, es negociar con Brasil aunque con dureza y firmeza. Economía propone en cambio trabajar sobre los sectores brasileños que son menos duros y aislar a los más antiargentinos y antimercosurianos. Y a partir de allí reconstruir la relación con Brasil.

Por ello nadie se explicó cómo salió ese discurso tan confrontativo con el gobierno de Lula. Algunos interpretan que estuvo dirigido al consumo interno, a calmar a los sectores duros de la Unión Industrial, inquietos por Brasil y por los acuerdos con China. Sin embargo, la UIA pide un plan integral y estratégico y no palabras huecas.

Otros prefirieron interpretar que esto fortalece la idea de que Kirchner no tiene gabinete, sino consultores externos a los que les pide opiniones –como los papers que envían para los discursos- y que no les comunica las decisiones.

LA ETERNA PELEA CON LOS MEDIOS

Una vez más, el estilo "K" volvió a brillar en todo su esplendor. El presidente Néstor Kirchner se peleó con el diario La Nación y con Canal 7 durante la última gira por Ouro Preto.

Los cronistas de Canal 7 no pueden viajar con su equipo completo en los vuelos presidenciales. Sí, en cambio, lo hace el equipo de La Corte, empresa privada contratada para filmar los eventos oficiales y difundirlos por todos los medios.

Un ayudante de cámara de Canal 7 se quedó sin el viaje de regreso en el vuelo presidencial pese a que quedaron vacías más de 300 plazas en el Boeing 727-200 de Aerolíneas Argentinas, alquilado para la ocasión, que cuenta con más de 400 asientos.

"¿Por qué no puede viajar nuestro ayudante?", le preguntó el cronista de Canal 7 al vocero presidencial, Miguel Núñez. "Porque no hay más lugar", contestó insólitamente Núñez.

Distinto es el trato que tiene La Corte, empresa a la que el Gobierno le alquila tres horas de satélite por día, porque ese estudio cuenta con el equipo portátil –up link- para subir la señal al satélite en cualquier lugar del planeta en donde se encuentren.

El canal oficial, en cambio, alquila quince minutos de satélite, que sólo puede usar alquilando localmente empresas especializadas en operar con satélites. El satélite de La Corte, en cambio, es más directo y con mayor calidad de imagen.

Las imágenes de La Corte son las que se difunden luego por todos los canales nacionales de aire, por cuanto aquellas son editadas en la Casa Rosada y de allí enviadas a las emisoras.

El negocio es muy controvertido porque para muchos ello implica un control absoluto sobre el contenido de las filmaciones oficiales y, además, un doble gasto estatal para un mismo trabajo: se paga por La Corte y se paga por el canal oficial, que incluso debe costear sus propios pasajes en avión.

Esto deviene, además, de un conflicto eterno entre las autoridades de Canal 7 y la Casa Rosada.

Pero además, Kirchner se peleó con La Nación. Apenas llegado a Belo Horizonte, para participar de la Cumbre del Mercosur, el Presidente se detuvo a hablar en tono confidencial con un periodista de Infobae –medio al que tiene una extraordinaria confianza- en pleno el lobby del hotel donde se alojaba.

Según testigos de la escena, cuando se acercó el enviado del diario La Nacion Kirchner le dijo a Infobae: "Ahora no, después te cuento bien...".

El recién llegado intentó disimular que había oído esa frase. Kirchner, de pésimo estado de ánimo, escuchó la pregunta. "¿Cómo está la relación con Brasil, Presidente?", Y contestó: "Mucho mejor que con La Nacion". Se retiró resoplando de bronca.

El Presidente avanzó unos pasos y se frenó para susurrar palabras al oído a los enviados de Clarín y de Página 12, con los que también tiene relación de amistad.

Nuevamente el enviado de La Nación se acercó y nuevamente el rostro de Kirchner se transfiguró. Interrumpió su conversación animada y les dijo: "...pero después hablamos... ahora no". Y se marchó.

Luego se produjo una agria discusión entre Núñez y el cronista de La Nación, y las relaciones quedaron más que tensas. El vocero, preocupado, se comunicó con la redacción del diario para aclarar que la actitud de Kirchner había sido solo una humorada.

DATOS POLÍTICOS

- El gobernador de La Rioja, Angel Maza, instruyó a todo el aparato del PJ riojano que nadie vaya a recibir a Carlos Menem en su regreso de Chile. ¿Se peleó? En la Casa Rosada aseguran que Maza está esperando los 400 millones de pesos que Kirchner prometió hace dos semanas y que, si el PJ riojano iba a recibir a Menem, esos dineros –fundamentales para revivir a la provincia- podrían llegar recién en el 2008 o en el 2010. Como muestra de amor, Maza estuvo anoche con Néstor Kirchner hasta tarde en la Casa Rosada. Sin siquiera mirar el regreso de su otrora jefe, Menem.

- Una información publicada por FOIA, luego ratificada por un diario nacional, causó gran revuelo en empresas multinacionales de Estados Unidos. Se trata de un curso para jueces, abogados y funcionarios anticorrupción del Gobierno que dicta la Universidad Católica Argentina, con la coordinación del experto Carlos Manfroni. En ese curso, los 35 miembros dieron un decálogo de las deficiencias que en la Argentina tiene la lucha anticorrupción. El resultado más palpable fue que el gobierno de Néstor Kirchner, en sus acciones concretas, no ponía mayor interés en luchar contra ese mal. La difusión de la información fue muy tenida en cuenta por el staff superior de una conocida empresa multinacional que opera en la Argentina y que hace esfuerzos para mejorar las malas conductas tan difundidas en el Estado.

- Néstor Kirchner les dijo a los tres integrantes de la conducción de la CGT, Hugo Moyano, Susana Rueda, y José Luis Lingeri, que no sigan presionando públicamente al Gobierno para que no conceda la personería gremial a la CTA. "Si me aprietan por los medios, me voy a olvidar de ustedes", les dijo.

- El Congreso se ha convertido en un virtual páramo con la llegada de las fiestas y el habitual receso de enero. Es probable que la actividad recién se retome hacia fines de febrero, si es que el Poder Ejecutivo no convoca a sesiones extraordinarias, posibilidad que por ahora no se confirma. "Si no lo hace, quedará en evidencia otra vez más el escaso interés del Gobierno en que funcione el Congreso", reflexionó el diputado Horacio Pernasetti, titular del bloque radical de diputados.

- Una generalizada resignación domina a los bloques de la oposición, que observan cómo el Parlamento se ha convertido en una cáscara vacía de poder y aventuran que el año próximo será igual. O peor. "No se puede entender: cuentan con mayoría en ambas cámaras, le sacaron cuanta ley le reclamó el Poder Ejecutivo y aún así reclaman más y más poder", agregó Pernasetti durante el balance que trazó del año que está por finalizar. Los números hablan por sí mismos: desde que asumió Néstor Kirchner, el Congreso le aprobó más de la mitad de los proyectos que envió al Parlamento, a razón de una ley cada siete días.

- Entre los asuntos que quedaron pendientes hasta el año próximo, hay algunos temas sobre los que el oficialismo tiene interés: uno de ellos es el del impuesto al gas oil (que subirá al 20,2%) y el marco regulatorio del GLP, que aguardan en el Senado. Quedaron también sin resolver el proyecto que otorga superpoderes a la AFIP para controlar la evasión en el sistema de seguridad social y la nueva ley penal tributaria, pero ambas cuentan con severas objeciones de la oposición, por lo que su aprobación resulta complicada. En cuanto al marco regulatorio de los servicios públicos privatizados, ese será uno de los temas más importantes que marcará el primer semestre del año próximo; después, con la inminencia de las elecciones legislativas, la actividad parlamentaria decaerá notoriamente.

- También el Senado deberá formalizar la designación de Darío Alessandro como nuevo embajador en Cuba, por lo que, por esa razón, el Poder Ejecutivo podría apurar las sesiones extraordinarias para febrero, aventuró un importante diputado oficialista. No está claro, en cambio, el avance del juicio político contra Antonio Boggiano, juez de la Corte Suprema de Justicia. El oficialismo especula con que va a renunciar más temprano que tarde. "Suena difícil que Cristina de Kirchner (presidente de Asuntos Constitucionales) frene el juicio político, se banque el costo político y las denuncias públicas de la oposición en plena campaña electoral. Más aún si ella es candidata", susurran.

- Por ahora parecen infructuosas las gestiones que un grupo de diputados del Interbloque Federal realicen para lograr una alianza entre Mauricio Macri y Ricardo López Murphy. "Yo, la verdad, no tengo demasiadas esperanzas", confió López Murphy al diputado Alberto Natale hace pocos días, durante una charla telefónica. Natale no se resigna: insiste en que si la centroderecha no se une, no habrá oposición posible frente al avance kirchnerista. Pero la desconfianza entre ambos dirigentes persiste a pesar de las gestiones mediadoras de dirigentes amigos. "A más tardar en marzo próximo sabremos si habrá unidad o no", deslizó Natale en una ronda con periodistas.

- Desde el macrismo, la situación es diferente. Allegados a Mauricio Macri aventuran que no está todo perdido y que el líder de Compromiso para el Cambio jugará una ficha más a la alianza con Recrear.